

**XXXII Congreso Nacional SEYPNA**  
**“Intervenciones psicoterapéuticas y su evaluación”**  
**Santiago de Compostela**  
**26-28 marzo 2020**

En el año 2005 celebramos por primera vez en tierras gallegas, en A Coruña, nuestro congreso nacional con el tema “La psicosis infantil. Una mirada actual”. Volvemos esta vez a Santiago de Compostela, la capital de esta comunidad, y lugar emblemático en la historia europea y de la humanidad, a través del peregrinaje de tantas gentes a lo largo de siglos.

Este año 2020 os invitamos a encontrarnos unos días en este enclave, punto final (pero ¡porque no! también puede ser el principio) del Camino. Vamos a convertirlo entre todos en un trocito más del camino que hace ya 37 años Sepypna empezó a recorrer.

En muchos de nuestros congresos la psicoterapia ha sido tema central. Seguimos teniendo, aun, áreas importantes por debatir y aprender en torno a ella: entre otras, los criterios relativos a la formación; la inclusión, aún incompleta, como prestación en los sistemas sanitarios públicos; y el que proponemos como tema general este año, el acercamiento a la evaluación de nuestra(s) práctica(s) psicoterapéutica(s).

Aceptando de entrada su complejidad, creemos que debe estar entre nuestros objetivos como sociedad científica el impulsar una mirada y una metodología investigadora sobre dichas prácticas. Podremos así hacer frente a posiciones que descalifican la psicoterapia en general, o algunas tendencias en particular, sin tener ningún fundamento científico para dichas descalificaciones.

Se escribe y se debate (escribimos y debatimos) mucho sobre la teoría-s y el desarrollo de las diversas técnicas psicoterapéuticas, con sus adaptaciones. En cambio la búsqueda de herramientas de valoración de los efectos o cambios de dichas intervenciones o tratamientos, a veces largos y costosos, nos plantea dificultades y resistencias. Como profesionales, clínicos, formados y comprometidos en eso que –por qué no aceptarlo y defenderlo- cabalga entre la ciencia y el arte, pero también como sujetos que hemos vivido experiencias terapéuticas propias, forzosamente hemos de plantearnos la eficacia de dichos abordajes, centrales en nuestra disciplina.

Dar a conocer y debatir sobre los avances, los pequeños o más ambiciosos estudios, que se van realizando, y también de las especificidades y las limitaciones que nos encontramos en esta tarea es un reto formativo y ético que debemos afrontar. Cuáles son los elementos propios de la psicoterapia psicoanalítica, que aspectos cambian a corto plazo y quizás son más evaluables, y cuales aparecen y se mantienen de manera diferida en el tiempo.

La psicoterapia no es un corpus único. Conocemos y aplicamos modalidades diversas, en duración, participantes y sobre todo con distintos focos de intervención, con distinta profundización, intensidad y objetivos. Intentamos que las indicaciones sean bien reflexionadas en relación al contexto asistencial pero también a las características del sujeto, y en nuestro caso de su familia. Estamos

atentos a los riesgos de una idealización que choca con las limitaciones de la realidad y que puede tener su efecto sobre los resultados y su medición si la pretendemos.

En el momento actual de revisión –legítima, no nos asombremos- de cuestiones relativas a los criterios que deben avalar lo que es una psicoterapia, proponemos desde Sepypna un esfuerzo de apertura con una mirada sobre los efectos de la psicoterapia. En este sentido siguen teniendo vigencia los argumentos de Alberto Lasa en el congreso de Santander de 1999: “estar atentos a definir y reivindicar la especificidad de lo que consideramos una psicoterapia seria y bien fundada. Con una teoría del funcionamiento mental y de la psicopatología en su esencia. ... No estamos por creernos en la posesión del único útil terapéutico, pero tampoco por aceptar que es terapéutica cualquier cosa, se le llame como se le llame”.

Esperamos que las contribuciones de los distintos ponentes, nos ayuden en esta apertura reflexiva sobre lo que ocurre con nuestras intervenciones y las transformaciones deseadas. Nos gustaría también que despierte el interés, sobre todo a los más jóvenes, en integrar esta vertiente evaluadora en la tarea clínica. Esto servirá sin duda también para sostener nuestra comprensión y responsabilidad en las indicaciones terapéuticas, tanto cara a los gestores sanitarios (públicos o privados) como, lo que es igual de importante, frente a los niños, adolescentes y familias que atendemos.

Os esperamos para disfrutar y debatir creando otro hito en este camino que continuamos recorriendo juntos en Sepypna.

Comité organizador